

Oración para el VII Encuentro Mundial de las Familias

Padre de nuestro Señor Jesucristo, y Padre nuestro,
te adoramos, *Fuente de toda comunión*;
protege a nuestras familias con tu bendición
para que sean lugar de comunión entre los esposos
y de vida plena donada recíprocamente entre padres e hijos.

Te contemplamos *Artífice de toda perfección y de toda belleza*;
concede a toda familia un trabajo justo y digno,
para que podamos tener el sustento necesario
y disfrutar el privilegio de ser tus colaboradores
en la edificación del mundo.

Te glorificamos, *Motivo de la alegría y de la fiesta*;
abre también a nuestras familias los caminos de la dicha y el descanso
para gustar desde ahora aquél gozo perfecto
que nos has donado en Cristo resucitado.

Así nuestros días laboriosos y fraternos,
serán una ventana abierta hacia tu misterio de amor y de luz
que Cristo tu Hijo nos ha revelado
y el Espíritu Vivificante nos ha anticipado.
Y viviremos alegres de ser tu familia,
en camino hacia Ti, Dios Bendito por los siglos. Amén

(Card. Dionigi Tettamanzi)

La oración se dirige al Padre, considerado fuente de la Trinidad y del cual proviene la vida, la comunión, la acción y el amor. Cada estrofa tiene un inicio "confesante" y una segunda parte "implorante". La primera estrofa hace referencia al misterio de la familia realidad de comunión; la segunda se refiere al trabajo; la tercera a la celebración festiva. Una referencia a las "realidades últimas" marca la conclusión de tenor trinitario.